

## NACER DE NUEVO

Terlengiz.

Te aseguro que el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios.

Nicodemo repuso;

¿Cómo es posible que un hombre vuelva a nacer siendo viejo? ¿Acaso puede volver a entrar en el seno materno para nacer de nuevo?

Jesús le contestó;

Yo te aseguro que nadie puede entrar en el reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu. Lo que nace del hombre es humano; lo engendrado por el Espíritu, es espiritual. Que no te cause, pues, tanta sorpresa lo que te he dicho: “Tenéis que nacer de nuevo”. El viento sopla donde quiere, oyes su rumor, pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Lo mismo sucede con el que nace del Espíritu.

Jn 3,3-8.

*De nuevo estamos en eso que en liturgia se llama tiempo ordinario, ya hemos dejado atrás la Pascua y volvemos a la rutina del tiempo ordinario.*

*Aunque cada Domingo en la Eucaristía hacemos memoria de la Pascua, no se yo si no hemos caído de lleno en un ritualismo tan rutinario como estéril.*

*Hay que nacer de nuevo, el Bautismo nos engendra para la vida de Dios, hay que nacer del agua y del Espíritu, si es que queremos entrar en el Reino, claro, que en uso de nuestra libertad podemos decidir que este asunto no va con nosotros y pasar de comernos el tarro.*

*En este artículo voy a leer despacio los capítulos tres y seis del Evangelio de Juan, no voy a transcribir todas las citas por no alargar el texto, así que no sería mala idea, tener cerca el texto, o mejor aún, leer ambos capítulos de un tirón y luego leer el comentario.*

*Jesús, tenía que ser levantado para que todo aquel que crea en El, tenga la vida Eterna, porque Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en el no perezca, sino que tenga vida eterna...*

*Si crees en Jesús, tendrás la vida Eterna, no dice Juan, que si haces esto o lo otro, que si comes de esto o no comes de aquello, que si cumples tal o cual norma..., no nada de eso, si crees, tendrás, basta con creer para ser salvo, es mas basta con no creer para estar condenado, y es obligado notar que no es Dios quien condena, sino que la condenación viene por negarse a aceptar la Luz, por preferir las tinieblas a la Luz, esto es, se condena quien se niega a reconocer a Jesús como Luz del mundo, se condena quien rechaza vivir en la Luz, quien rechaza a Jesús.*

*Frente a los profetas de la desgracia, los agoreros que andan todo el día anunciando el fin del mundo si no nos convertimos, los visionarios que dicen recibir mensajes de la Virgen, amenazando con castigos terribles, porque la copa de la ira de Dios está rebosando, frente a todos esos cantamañanas, nos dice Juan, que Jesús no ha venido para condenar a nadie sino para salvarnos por medio de El.*

*La salvación viene por medio de Jesús, y Jesús para salvarnos lo único que nos pide es creer en El, creer en su amor por nosotros, creer que ha venido a traernos la Luz y a devolvernos la esperanza.*

*Quien no lo acepta, quien rechaza la salvación abraza la condenación, quien rechaza la vida, abraza la muerte.*

*Ahora bien, establecido este principio, cabe que nos preguntemos por qué seguimos a Jesús, acaso nos suceda como a aquellos que tras ver el milagro de los panes y los peces, querían proclamar rey a Jesús, en el capítulo sexto, Juan nos explica que Jesús se quitó del medio y buscó la soledad del monte y cuando por fin lo encontraron el sin cortarse mucho les espetó a bocajarro, me buscáis no por los signos que habéis visto, sino por que comisteis hasta saciaros. Esforzaos, no por conseguir el alimento transitorio, sino el permanente, el que da la vida eterna.*

*En la Renovación tenemos un peligro evidente de saciarnos con el pan transitorio, esto es, de saciarnos con preciosas oraciones que exaltan nuestros sentimentalismos, que nos llegan de gozo, pero que no alimentan, y no alimentan porque vemos que después del Retiro o la Oración todo sigue igual, nada ha cambiado en nosotros y en cuanto se nos pasa la euforia, un par de días a lo sumo, ya estamos dando coces a todo el que se ponga a tiro.*

*¿Qué debemos hacer para actuar como Dios quiere? Esta pregunta debería ser nuestra primera oración de la mañana, y la respuesta es igual de concisa; Lo que Dios espera de vosotros es que creáis, en aquél que él ha enviado.*

*Y dale la burra al trigo, que creamos en Jesús, ¿sólo eso? ¿tan fácil como eso?*

*Bueno, si alguien cree que eso es fácil, que por favor nos cuente cómo lo consigue, por que un servidor no lo tiene tan claro, creer como hay que creer desde las tripas, desde las entrañas, desde el corazón, no me parece nada fácil, la verdad.*

*Creer, cuando las cosas no marchan bien, cuando tu trabajo está mal pagado y te agobia, creer cuando tienes una enfermedad incurable que te roe por dentro, creer cuando te sientes solo y abandonado por todos.... creer como dice la canción cuando todo me dice que no, cuando todo se derrumba en mi vida... Creer contra toda evidencia, contra toda lógica, creer lo imposible, creer lo increíble....*

*Creer que Jesús nunca nos rechaza cuando acudimos a El, sucios, rotos por el pecado, desfondados, **“Yo no rechazaré nunca a ninguno de los que vengan a mí”**, nunca, nunca nos rechazará, porque no ha venido ha hacer su voluntad al mundo, sino la Voluntad del Padre, que no es otra que nadie se pierda, sino que los resucite en el último día..., sí hermano, la voluntad de Dios para ti es que resucites el último día, lo que él quiere para ti es darte la Vida eterna, ¿crees tú esto?*

*Jesús es el alimento, Jesús es el pan que da la vida, quien come de ese pan no vuelve a tener hambre, es el Pan bajado del cielo para que quien coma de el no muera, tenemos que alimentarnos de Jesús, para tener la vida eterna.*

*“Yo os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el última día. El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. El Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él. Así también el que me coma vivirá por mi.” Jn 6,53-58.*

*Muchos al oírle, le rechazaron, esta doctrina es inadmisibile, y dejaron de seguirle, no podían creer y por tanto no podían entender lo que Jesús les decía no podían entender como el bueno de Nicodemo, que hay que nacer de nuevo, que hay que empezar de cero, que hay que dejar atrás las ideas preconcebidas y quedarnos sólo con lo sustancial. Y lo sustancial es que tenemos que alimentarnos de Jesús, para que él viva en nosotros, para que Él viva por nosotros.*

*Y entender estas cosas, es un don de Dios, nadie puede aceptar a Jesús si el Padre no se lo concede, y es tenemos que meternos en la cabeza que no es cosa nuestra que no depende de nosotros, que creer es un Don y una tarea, un Don en tanto que si el Padre no nos lo concede no podemos hacer nada, y una tarea puesto que tenemos que esforzarnos y prepararnos para aceptar el don que se nos da.*

“No tomamos, pues, estos alimentos como si fueran pan común y bebida ordinaria sino que como Jesucristo, nuestro Salvador, hecho hombre por la Palabra de Dios, fue carne y sangre para nuestra salvación, así hemos recibido de la tradición que el alimento sobre el cual se ha recitado la plegaria eucarística, donde se contienen las mismas palabras de Jesús, nutre y trasforma nuestra carne y sangre y es la carne y sangre de aquel mismo Jesús que se hizo hombre.

San Justino, misterios cristianos.

*Nutre y trasforma, la Eucaristía no sólo nos alimenta sino que nos trasforma, y si tras celebrar la Eucaristía no nos sentimos regenerados, es que nos hemos limitado a oír misa, como quien oye llover, tanto nos daría que se siguiera celebrando en el fondo de un oscuro presbiterio, de espaldas, en un idioma muerto e ininteligible para nosotros.*

*Tenemos que pensar que no se debe echar las perlas a los marranos, que no debemos desperdiciar la Gracia de Dios, que una Eucaristía que no nos trasforma, que no nos regenera es una ocasión perdida.*

*Es importante detenernos aquí, un poco al menos, muchas veces en la Renovación hemos dicho que una alabanza que no nos trasforma, que no nos remueve por dentro, no ha sido una verdadera alabanza sino una mera colección de palabras y sentimientos exaltados, así mismo una verdadera Eucaristía, no puede ser otra cosa que nuestra transformación en Cristo, como dice Juan, el que come su carne y bebe su sangre, vive en el, vivir en Cristo no es cualquier vida, vivir en Cristo es nacer de nuevo, es ser criatura nueva.*

*No se trata desde luego, de una transformación mágica o automática, aunque alguien pueda tener un fogonazo de Gracia que le derribe de su caballo, Dios actúa según criterios que no podemos entender del todo, lo normal sin embargo es que la transformación sea progresiva, es un largo proceso en el que a veces ni siquiera nos damos cuenta que estamos cambiando, poco a poco, nos percatamos que algo en nosotros es distinto, que vemos las cosas con otros ojos, que en nosotros brota un gozo inexplicable, que sentimos por los hermanos una ternura desconocida, que aunque el trabajo siga siendo la porquería de siempre, lo hacemos con otro aire, con otro gusto, sentimos que aunque la enfermedad sigue doliendo, la amargura se ha transformado en un gozo incontenible e inexplicable....*

*La vida de Cristo se va abriendo camino en nuestra vida, nos vamos conformando a Cristo, pareciéndonos cada vez más a El, empapándonos en su Espíritu, llenándonos de su Gracia.*

*Es un largo camino, desde luego, una marcha extenuante por un desierto ardiente y poblado de aullidos, que nadie se llame a engaño, que nadie crea que esto es jauja, en este monte hay más espinos que orégano.*

*Los judíos murmuraban de Jesús y nosotros también y el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra. Si te allegas a servir al Señor prepárate para la prueba, ( Eclo 2,1.), sin duda que el camino es angosto y empinado, que nadie crea que las cosas serán fáciles o vendrán rodadas, ni hablar, a Jesús le costó la vida y a nosotros tal vez no nos crucifiquen, pero también tendremos nuestra ración de Cruz, en la forma que sea, hay tantas que enumerarlas sería alargarse en exceso.*

*Nacer de nuevo, supone dar carpetazo a la vida vieja, dar carpetazo a todo lo que sabes, a todo lo que te han enseñado, a todo lo que has creído, por eso a Nicodemo, maestro de la Ley, le resultaba imposible entender de lo que Jesús le hablaba, de entender y de aceptar, porque hacer tabla rasa de todo lo que había en su corazón y en su mente excedía con mucho de su entendimiento, no alcanzaba a comprender que Jesús le estaba pidiendo llevar la Ley a su plenitud, pues no se trata de desechar la Ley como algo caduco, sino de llevarla hasta sus últimas consecuencias, la Ley era el lazarillo que conduce al ciego, pero una vez que el ciego ha sido curado y recupera la vista ya no necesita lazarillo, Jesús es el médico que sana y devuelve la vista.*

*Nacer de nuevo, lavados por el Bautismo, regenerados por el Espíritu, somos hechos criaturas nuevas, lo viejo ha pasado, el Señor hace nuevas todas las cosas.*

*Todo lo estimo basura, dirá San Pablo, en comparación con Jesucristo, esto es muy fuerte, Pablo no se corta ni un pelo, todo aquello que era el centro de mi vida, todo por lo que he luchado desde niño, todo lo estimo basura, en comparación con Cristo...*

*¿Puedes tú decir lo mismo?*

*Puedes tú decir con Pablo; “Es más, pienso incluso que nada vale la pena si se compara con el conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.*

*Por el he sacrificado todas las cosas, y todo lo tengo por estiércol con tal de ganar a Cristo y vivir unido a El con una salvación que no procede de la Ley, sino de la fe en Cristo, una salvación que viene de Dios a través de la fe. De esta manera conoceré a Cristo y experimentaré el poder de su resurrección y compartiré sus padecimientos y moriré su muerte, a ver si así alcanzo la resurrección entre los muertos” Flp 3,7-11.*

*Nada vale la pena, sólo Jesús, sólo el conocimiento de Jesús, no es nada nuevo y siempre acabamos diciendo lo mismo; Centrar nuestra vida en Cristo, hacer de Cristo el Sol sobre el que giramos incesantemente.*

*Tenemos que purificar nuestra fe de tantas adherencias que le hemos ido añadiendo con el paso de los siglos, pelar la cebolla para alcanzar el núcleo quitando toda la hojarasca que lo oculta.*

*Somos hijos de nuestra historia, heredamos unas formas concretas de creer y vivir la religión, no se trata de juzgar a los que nos precedieron, pues con más o menos acierto ellos vivieron la fe tal y como se lo habían enseñado, pero sin caer en el juicio,*

*sí que hay que hacer una crítica severa a ciertas imágenes de Dios que han sido y son predicadas y son causa de tanta apostasía y amargura.*

*Y es que creer en un Dios que te hace vivir aterrorizado, preso de la angustia y la culpabilidad, es una tortura que a muchos les lleva a la apostasía, a la increencia, a la indiferencia, como decía un buen amigo mío, si Dios existe es evidente que se preocupa poco de su creación, así que por que me voy yo a preocupar por el, un Dios que ha creado el mundo y se ha desentendido de él, todas esas máscaras de Dios, que han desfigurado su imagen y han alejado a tantos de su camino.*

*En mi trabajo pastoral en la parroquia, me toca atender a muchos ancianos en la noche de su vida, es terrible sentir su angustia ante la hora suprema de presentarse ante Dios, me siento profundamente herido ante su dolor absurdo, ante su miedo a un dios que no existe, así con minúsculas, gente sencilla que no ha hecho en toda su vida otra cosa que trabajar, y sacar adelante a la familia entre mil penurias y que al final del camino se preguntan si en la cuenta no faltará alguna genuflexión, si Dios no tendrá algo que echarles en cara.*

*Un Dios, juez terrible que todo lo tiene en cuenta y ante quien no sirven las excusas, que lejos de la imagen de Dios Padre y Madre que nos ama con entrañas de misericordia, un Dios que entregó a su Hijo único para salvar al mundo.*

*Ante un moribundo, no te puedes poner a explicarle la gratuidad y que todo lo que el cura del pueblo le enseñó sobre el dios castigador y juez, no es exactamente verdad, te limitas a cogerle la mano y hablarle de Jesús, del Amor que Jesús tiene por el o por ella, le invitas a abandonarse en las manos de Jesús y ayudas a encomendarse a la mediación de su Madre, una Madre siempre sabe aplacar la ira del padre, y oras, oras como nunca lo has hecho, con una alabanza que te brota del corazón.*

*Tenemos un trabajo que hacer, un hermoso trabajo; borrar todas esas máscaras de Dios, y presentar a Jesús, que es el Rostro de Dios para cada uno de nosotros, anunciar a Cristo que no vino a condenar sino a salvar al mundo, ¿cuándo nos vamos a enterar? ¿cuándo vamos a creernos, que Dios es Misericordia y perdón?*

*Evangelizar, eso que está siempre en nuestros planes pastorales, no es a mi modesto entender llenar las Iglesias, sino anunciar a Cristo, sino dar a conocer a las gentes la Salvación que viene de la mano de Cristo, si estamos salvados vivamos como hombres salvados, si hemos muerto con Cristo y con El hemos resucitado, vivamos como hombres nuevos.*

*Hoy el Evangelio de la Eucaristía nos presenta a la pecadora que unge los pies de Jesús, con sus lágrimas, es perdonada por que ha amado mucho, el fariseo, seguro de su ley, pagado de sí mismo, murmura en su corazón, si éste supiera quien es esa, claro que Jesús lo sabía, pero le da una lección, nos da una lección; donde abunda el pecado, sobreabunda la misericordia. Tú fe te ha salvado, vete en paz, siempre que llegamos a los pies de Jesús rotos por nuestro pecado podemos escuchar estas mismas palabras, tu fe te ha salvado, volvemos al principio, si crees estas salvado, si crees que Jesús te ama, si crees que el puede curarte, te sanas y no hablo de curación física, que esa es otra historia, de la que algún día tocará hablar.*

*Vivir en Cristo, que Cristo viva en nosotros, esa es nuestra meta y no es algo que esté más allá de nuestras posibilidades, que nadie se desanime ni se llame a*

*engaño, si dependiera de nuestros méritos o esfuerzos, ciertamente sería inalcanzable, pero como es Don, está en nuestras manos aceptarlo o rechazarlo, de nosotros depende vivir en la Luz o en las tinieblas.*

“Ayer yo estaba crucificado con Cristo; hoy, estoy glorioso con él . Ayer moría con Cristo; hoy revivo con él. Ayer estaba sepultado con Cristo; hoy salgo con él de la tumba. Llevemos pues nuestras primicias al que ha sufrido y resucitado por nosotros. ¿Creéis que hablo de oro, plata, de tejidos o de piedras preciosas? ¡Fútiles bienes los de la tierra! No salen del suelo mas que para caer casi siempre en manos de malvados, esclavos de aquí abajo y del príncipe de este mundo.

Ofrezcamos, pues, nuestras propias personas; es el presente más precioso a los ojos de Dios y el más próximo a El. Demos a su imagen lo que más se le parece. Reconozcamos nuestra grandeza, honremos nuestro modelo, comprendamos la fuerza de este misterio y la grandeza de muerte de Cristo.

Seamos como Cristo, ya que Cristo ha sido como nosotros. Seamos dioses para El, ya que El se ha hecho hombre para nosotros. El ha tomado lo peor para darnos lo mejor; se ha hecho pobre para enriquecernos con su pobreza; ha tomado la condición de esclavo para procurarnos la libertad; se ha bajado para exaltarnos; ha sido tentado para vernos triunfar; se ha hecho despreciar para cubrirnos de gloria. Ha muerto para salvarnos. Ha subido al cielo para atraernos hacia si y esto a nosotros que habíamos rodado por el abismo del pecado.

Demos todo, ofrezcamos todo al que se ha dado como precio, como rescate. Nada daremos tan grande como nosotros mismos, si hemos comprendido estos misterios y hemos hecho por El, todo lo que El, se ha hecho por nosotros.

Sermón I sobre la Pascua. Gregorio Nacianceno.

